

Mensaje 410

París, 21 de febrero del 2021

Un excelente discípulo

En Jamshedpur, India, Hay un devoto discípulo que realiza sus prácticas de Kriya regularmente con el espíritu correcto del “no-ser-el-hacedor”. Diaria y religiosamente lee un mensaje y medita sobre él. Durante el confinamiento del coronavirus, completó exitosamente 144 *pranayamas* durante 12 días consecutivos.

Es un alto funcionario de un banco privado responsable de varios de las regiones orientales indias. Recientemente —el 19 de febrero— se dirigía a inaugurar una nueva iniciativa del banco en una remota sucursal del estado de Jharkhand. Había ido en coche hasta el lugar donde iba a realizar su trabajo y después emprendió el regreso a Jamshedpur. De repente, por razones desconocidas para él, no vio un gran remolque delante de él y chocó contra él a gran velocidad. El *air-bag* funcionó, pero él perdió el conocimiento durante un tiempo. Cuando recuperó el sentido, se encontró en su inmovilizado coche con el *air-bag* presionándole contra su asiento. Al percibir un olor a quemado, inmediatamente apagó el contacto y salió del coche. Entonces vio que la parte delantera de su coche estaba destrozada y él, en estado de shock, no podía creer que hubiera salido ileso.

Después, al relatar el incidente a Guruji, lloraba como un niño agradeciéndole haberle salvado la vida milagrosamente.

Guruji espontáneamente le respondió que aquel “milagro” había sucedido porque el discípulo merecía protección. Esos “milagros” ocurren en aquellos cuerpos en los que se produce el proceso de entrega y el florecimiento de la “ausencia de yo”. Los milagros no los realiza la persona del Gurú, sino que ocurren debido a las bendiciones del proceso-Gurú y del Kriya Yoga, el cual garantiza la paz, la protección y la prosperidad del verdadero *kriyaban*. En el Bhagavad Gita, la Divinidad también lo dice así en 22/9:

Teshaam nityaabhiyuktaanaam yogakshemam vahaamyaham.

Percepciones:

1. Las bendiciones no son dádivas. El discípulo las atrae de la misma manera que una selva tropical fuerza a que descargue la nube que pasa sobre ella. La nube no puede hacer otra cosa debido a las cualidades del bosque.

2. La mente humana está tan condicionada que incluso en un devoto discípulo se halla presente la tendencia a atribuir la protección de la Inteligencia Universal a una persona. Sin embargo, una vez se comprende que la protección proviene del Proceso y no de una persona, en el cuerpo del discípulo puede surgir un total “abandono”. Este completo “abandonamiento” produce una tremenda Energía de Ecuanimidad, estando al mismo tiempo los discípulos, como personas, abiertos al “estado dual” entregándose desinteresada y amorosamente al Gurú como persona, a pesar de que el Proceso-Discípulo y el Proceso-Gurú son lo mismo.

3. La Paz, Protección y Prosperidad de las que habla el Proceso-Gurú son:

3.1 Paz: Energía de ecuanimidad

3.2 Protección: Energía Consciente de que no hay nada que uno deba hacer, excepto en un sentido estrictamente científico. (Por ejemplo, en este caso el discípulo debería someterse a un examen médico para comprender por qué ocurrió el desmayo que causó el accidente, pues esto es un problema puramente técnico). El sentido de protección le permite a uno permanecer en un estado de vulnerabilidad y atención que previene el resurgimiento de la mente y sus perversiones.

3.3. Prosperidad: La Energía de Comprensión nos permite valorar los bienes materiales que ya se poseen y, en consecuencia, nos impide perseguir aquello que no tenemos. Cuando esto sucede en el propio ser, la prosperidad siempre nos acompaña.

¡Gloria a la Entrega!